

Reseñas del Camino De Santiago

Víctor Grande

El Camino de Santiago es concebido por la gran mayoría como una ruta espiritual, a la que cada año acuden desde diferentes partes del mundo incontables peregrinos principalmente por cuestiones religiosas. Se trata de un conjunto de rutas que comparten un destino en común: la Catedral de Santiago, situada en la ciudad Santiago de Compostela. Muchos de estos trayectos son propios de España. Sin embargo, también existen caminos que conectan uno de los destinos más visitados por los católicos con algunas de las más grandes ciudades europeas.

El camino de Santiago, concretamente el camino inglés (Ferrol - Santiago) es una ruta corta pero dura, con momentos complicados, y que exigen una cierta preparación tanto física como mental. Aquellos que no desean interpretar el camino como una ruta espiritual lo suelen ver más como un reto físico, donde buscan afrontar situaciones extremas con el fin de demostrarse que son capaces de cumplir todo lo que se propongan. Sin embargo estas interpretaciones no son más que de carácter genérico, y pueden variar atendiendo al propio caminante.

Como repetidor del Camino Inglés, me he dado cuenta de que se trata de una experiencia que presenta a cada uno tal y como realmente es, lo cual nos permite a todos conocer a nuestros compañeros de clase de una manera especial de la que no somos conscientes dentro de las aulas. Los profesores no son una excepción, y mentiría si no dijera que me ha sorprendido su forma de ser más allá del colegio. Risas, apoyo mutuo e incluso conversaciones existencialistas puntuales han contribuido a hacer de este camino de Santiago una experiencia única.

Por otro lado, partiendo de la base de que el camino es una experiencia enriquecedora en todos los aspectos, puede resultar en más de un tramo algo complicada. La verdad que ha sido muy satisfactorio ver como los alumnos actuaban a modo de gran familia, apoyándose unos a otros en los momentos más difíciles, solucionando cualquier problema que pudiera surgir de la manera más madura... sinceramente me han sorprendido muy para bien.

Para concluir creo que lo más justo sería dar las gracias al colegio por haberme permitido repetir esta experiencia que para mi lo tiene todo; a los alumnos por haberme aceptado como uno más; y por último pero no menos importante a los profesores por haber depositado su confianza en mi y tratarme como algo más que un simple ex-alumno. Espero poder volver a repetir el camino de Santiago muy pronto.

Virginia Zapatero

Durante este camino todos nosotros hemos descubierto cosas de otros que nunca habríamos pensado que existían. Ha sido duro estar caminando durante tantas horas, pensando cuándo llegará el final o cuando pararemos, pero durante estas caminatas nos hemos reído todos muchísimo, hemos hablado de muchas cosas que nunca se nos pasaría por la cabeza hablarlas. Hemos conocido facetas de gente que no conocíamos,

tanto buenas como malas, pero sobretodo nos quedamos con las buenas. Los lloros de alegría por llegar o de cansancio y los ánimos entre nosotros han sido fundamentales. Una de las cosas del camino con las que más me quedo son con los 20 minutos de reflexión que nos pedía nuestro profesor Jorge. A mí personalmente me han sido geniales porque nos dedicábamos un ratito del camino a pensar sobre temas que normalmente no nos parábamos a reflexionar y que son necesarios. Durante esos 20 minutos reflexione sobretodo el porqué estaba haciendo este viaje. Hace nada me confirme y me propuse ser más practicante de lo que era, ya que lo había dejado de lado en los últimos años y tomé este viaje para reforzar mi Fe y así cumplir parte de lo que me había propuesto tras la confirmación y así ha sido.

En este viaje sobretodo se ha notado la solidaridad, la empatía y la fuerza de voluntad de todos mis compañeros, y sin dudar el apoyo que hemos recibido de todos los profesores que nos han acompañado; Jorge, Ana y Vicente. Es un viaje que para mí y estoy segura que para todos mis compañeros ha sido de lo mejor de este curso y lo repetiría una y mil veces más. Te realiza y completa como persona en todos los aspectos y ha superado mis expectativas con creces.

Diego Pardiñas

Cuando hace unos meses se nos propuso hacer el Camino de Santiago, surgieron dudas si hacerlo o no. Hoy no me cabe en la cabeza pensar que pudiera dudar.

Muchos fuimos “empujados” ha hacer el camino de formas diferentes, y además con diferentes expectativas. Pero todos acabamos en un punto común y es que esta experiencia nos permitió descubrir.

Descubrimos a nosotros mismos, no sólo en el aspecto físico, sino también espiritual. Esos momentos para reflexionar observando el paisaje, escuchando tus pisadas y las de tus compañeros, nos transportaban a otro lugar. Los problemas, las dudas, cualquier cosa quedaban atrás. Ahí todos, en las mismas condiciones nos permitía descubrir aspectos de personas con las que no tienes tanta relación, pero también afianzar amistades que ya tienes.

En este descubrimiento, encuentras personas que tienen un corazón tan grande como la mochila. Por ello durante el viaje nos acompañaron valores como la generosidad, la amistad, el amor, etc.

Durante el viaje se habla, se canta, se ríe, se llora. Y cuando uno llega a Santiago todas estas emociones y experiencias quedan unidas en un orgullo y satisfacción personal y colectiva espectacular. El camino permite a uno valorar lo que tiene, esas amistades, nuestro hogar, la familia, la salud, etc.

Por ello, uno acaba volviendo a casa dando las gracias a todos. Unos agradecimientos llenos de cariño y emoción. Hoy a todos nosotros la palabra “camino” está llena de recuerdos. Y cuando escucho esta palabra me es inevitable sonreír.

Mi agradecimiento es inmenso a todos mis compañeros de viaje y a mis profesores. El camino es un punto de inflexión en mi vida. Y recogiendo la frase de Paulo Coelho acabo diciendo:

¡Santiago no es el final del Camino, si no el principio!